



El calambre

Francia/México, 2009. 95'

DIRIGIDA POR Matías Meyer.

En *Wadley* (2008) Matías Meyer seguía la travesía de un joven en búsqueda de un iniciático viaje, fruto del peyote. Poniendo en duda los límites entre la ficción y el documental (al mostrar el rito que implica esa primera experiencia en México), el mérito del director no estaba tanto en seguir al protagonista, sino en lograr generar la sensación de que el espectador hacía también ese viaje (primero agobiado, perdido en el desierto, luego compartiendo la explosión sensorial). En el caso de *El calambre*, se repite esa idea de viaje, esta vez acompañando a un solitario ¿turista? francés (Julien, a quien adivinamos deprimido, escapando de algo) en el impactante paisaje del Pacífico mexicano. Pueden advertirse las influencias del Alonso de *La libertad* o del Gus Van Sant de *Gerry* en los largos planos que permiten al espectador leer, perderse, conectarse con las imágenes completando la narración o, simplemente, dejarse llevar, a la deriva de las sensaciones. Vemos a Julien pasar del recorrido turístico (en el que desentona con su blanca piel que se va poniendo cada vez más roja bajo el sol) a la particular amistad que traba con Pablo, el pescador que contrata para que lo pasee. En estos viajes en lancha por mar y río, playas y lagunas, vamos percibiendo los detalles que atraviesan la primera fascinación ante la naturaleza para llegar a la integración en ese paisaje. Así, la escena en la laguna, en la que estos dos nuevos amigos se cubren totalmente de barro, pareciera indicar el exacto momento en que el turista deja de serlo o, al menos, el momento en que realmente aterriza en este nuevo mundo (poniendo –no solamente– los pies en la tierra). Al final, descubrir la profesión del extranjero, que presenta un show de clown para toda la población de la aldea de pescadores, opera menos como la revelación de un misterio que como la evidencia de que (de manera planificada o no, no lo sabemos) se ha trabado una relación que modifica a todos los involucrados. **FERNANDO E.**

JUAN LIMA



Viajo porque preciso, volto porque te amo

Brasil, 2009. 75'

DIRIGIDA POR Marcelo Gomes y Karim Ainouz.

Ainouz y Gomes añan soledades y salen a la ruta rebalsando sensibilidad. Fotografías, imágenes en video y Súper 8 arman un relato bicéfalo narrado en primera persona, que hace de la fugacidad de lo digital un estado de ánimo; precario, zigzagueante, frágil como la textura de la imagen, bellamente desprolija y siempre a punto de romperse en la extensión de la pantalla de cine. Road movie amorosa, cosida a fragmentos de tiempo y espacio, habitada por la voz en off de un protagonista siempre fuera de campo (salvo, tal vez, su sombra en una escalinata) y en estado de combustión afectiva. José Renato, geólogo en viaje por la región del sertão, es un hombre enamorado que sufre mientras recorre una vasta extensión cumpliendo con su trabajo y enfrentándose a su soledad. Su voz enuncia un discurso destinado a alguien que es pura ausencia, y que a cada kilómetro agiganta un poco más su pérdida. José Renato cataloga espacios, suelos y gente, que como él han sufrido o sufrirán una alteración, un desplazamiento. La construcción de un canal traerá el destierro o el abandono para algunos habitantes, y José Renato trae a cuestras el suyo: su voz, más que articular un off de sentido clásico, construye un diario íntimo destinado a “la gallega”, su ex pareja. La cámara se apropia del espacio público de la ruta (transición entre dos puntos, suspensión del destino mientras uno la recorre) y lo vuelve chiquito, íntimo. Pedazos de asfalto, noches al costado del camino, siluetas que transitan por una tierra que puede desaparecer son capturados por el ojo del narrador, que irá transitando todos los estados de ánimo del abandonado. En ese viaje melancólico, impreciso y un poco errante, somos invitados a transitar, fascinados, por el terreno frágil de la memoria, que no puede ser más que arbitrario. Como el final, con esos clavistas de Acapulco que a la manera del viaje a África en *Historias extraordinarias* cieren la película como una afirmación sentimental. **IGNACIO VERGUILLA**



Lourdes

Austria/Francia/Alemania, 2009, 99'

DIRIGIDA POR Jessica Hausner.

Lourdes es el lugar de los milagros. A su santuario llegan, día tras día, devotos incondicionales, metódicos desencantados, escépticos militantes, curiosos. Todos ellos conforman el espectro variopinto de tipos humanos que la multitud iguala en un silencioso y consecuente peregrinar. Otros, al igual que Christine, atada a su silla de ruedas, tal vez creen simplemente que ésa es una manera efectiva, y única, de hacer turismo. Paradójicamente, el sacerdote y las hermanas que acompañan a los peregrinos se encargan de aclarar a cada tramo que Dios sólo puede ofrecer consuelo y cura espiritual, intentando desalentar así, desde una desconcertante racionalidad religiosa, las vanas esperanzas de lisiados e inválidos. Sólo un milagro, o su ausencia, repartirá certezas y disparará incredulidades. O tal vez les dará el triunfo a los descreídos que, con sorna, acechan a cada avance de la trama. Es en este punto que la ironía que *Lourdes* despliega para retratar las encrucijadas de la fe se mezcla con el terror y la tensión de una película de fantasmas. Los espacios lúgubres, asépticos y hospitalarios evocan, desde la ausencia, terrores ancestrales. Las leyendas de inválidos que se paran y caminan pueblan los santorales, y reverberan silenciosas, mudas, fuera de campo, como una amenaza potencial. Pero como lo sobrenatural está emparentado con la magia el milagro finalmente ocurre, y es una tarde de sol, la posibilidad del amor, los pasos de un baile. Por eso ésta es también, de algún modo, una película romántica, porque si bien Christine no cree en los milagros, es evidente que los desea más que nadie. Enfrentada a ese otro mundo de tormentos y tinieblas, Jessica Hausner elige la puesta luminosa de una tarde de campo. Claro que esa tarde, ese amor, ese baile, al decir de uno de los personajes, difícilmente califiquen como milagros (“Para que un milagro sea considerado como tal tiene que durar”). Son demasiado efímeros, demasiado frágiles, demasiado fugaces. **MARCELA OJEA**



Parte del elenco de 'El calambre'.



'El calambre'

Profunda soledad



LARGOMETRAJE

La cinta de Matías Meyer se filmó en Chachagua, Oaxaca

Antonio Monter,
La Voz de Michoacán



Respetable la propuesta de mostrar con lentitud exagerada.

Respetable que un cineasta asuma, que la cámara en sí misma, pueda llegar a funcionar como visor antropológico. Respetable que ese cineasta defienda sus trabajos con el argumento de que, los periodistas -supongo-, estamos acostumbrados a mirar las películas bajo la escala de valores del manual estadounidense. Vaya, hay mucho de eso, pero no tanto.

Y mire que sí entiendo, y para ello hago la referencia a Jean Rouch, cineasta y antropólogo francés, uno de los creadores más importantes del siglo XX en la cinematografía. Sus estudios sobre África han sido considerados como aportaciones fundamentales al conocimiento de diversos pueblos de esa región.

Uno de los aspectos más originales de las técnicas de filmación de Rouch es que hizo de la cámara el principal actor de sus películas. Le dio nom-

bre a lo que hoy conocemos como "cine directo", el arte del instante, a su vez de la paciencia y del tiempo.

Rouch hereda y prolonga la visión cinematográfica y documental que fundaron en la segunda década del siglo pasado Robert Flaherty y Dziga Vertov y que, en su momento, llamaron "cine-verdad". Poner la cámara frente a la realidad, y que esta nos cuente una historia.

En este sentido, la animosidad de ese tipo de cine debe reunir diversas condiciones: el entendimiento, el intercambio, la convivencia prolongada entre hombres y mujeres captados por la cámara. Cine puramente etnográfico. Y sí, el tiempo y la contemplación, son dos elementos vitales para poder asimilar el asunto que se trate.

Sí, así todo se vuelve respetable, cuando en la invitación a mirar ese filme, exista un compromiso, mínimo, de narrar por parte del cineasta.

Propuestas así requieren de la observación participante, por voluntad, que conste, de un espectador dispuesto a experimentar. A cambio, el que observa recibirá la realidad que intentará parecer espontánea, sin arreglos previos.

La pretensión no es elaborar juicios sumarios, pero "El Calambre" de Matías Meyer, no alcanza la posibilidad de certeza en la experimentación. Y no es cuestión exclusiva de géneros,

sino muchos otros elementos que sí son parte indisoluble del proceso de creación, y la más necesaria, es contar una historia, exhibirla, exponerla y hacerla creíble.

Lo que menos importa son las actuaciones que bien pueden ser fallidas o magistrales, el caso es la imposibilidad de mostrar esa "profunda soledad" de los personajes. La lentitud en este caso, no muestra, no conecta con el espectador para propiciar un acto reflexivo mínimo.

La sencillez se agradece, la búsqueda de un reparto extraído de la cotidianidad en Chachagua, Oaxaca, la parsimonia en algunos sucesos bien contruidos: la primera charla entre Julien y Pablo, donde cada quien desde su idioma intenta comunicarse y entender al otro, incluso la referencia a la pesca de sirenas.

"El calambre" es la adaptación libre del cuento del mismo nombre de Gao Xingjian, donde un francés depresivo y solitario vaga por una comunidad de pescadores en la costa del Pacífico. Luego de pasar días en ese lugar, no parece mejorar su estado de ánimo. Es gracias a Pablo, un pescador que le muestra su modo de vida, que Julien comienza a sentirse mejor.

90
Minutos es la duración de la cinta 'El calambre'

ENRIQUE CASTRO, LA VOZ DE MICHOACÁN

VISITA el DEPARTAMENTO MUESTRA Departamentos desde \$1,090,000

TERRAZAS ZERO

www.tresmarias.com.mx Informes y ventas: T/01443 3 40 49 49

TRES MARIAS
MOROLEÓN - MICHOACÁN

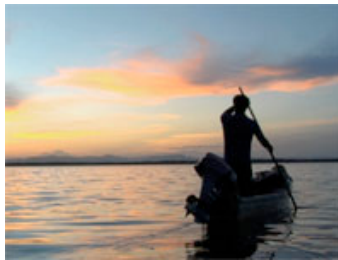
[¿Quiénes somos?](#)[Red](#)[Servicios](#)[Publicaciones](#)[Actividades](#)[Cine](#)[Premios](#)[El Código da Vinci](#)[Jurados](#)[Festivales](#)[Críticas](#)[Concurso de postproducción](#)[Cine en construcción](#)[Congreso Mundial 2009](#)[Cultura de Paz](#)[Educomunicación](#)[Encuentros](#)[Formación](#)[Internet](#)[Medios y cultura](#)[Mujeres y comunicación](#)[Niños y medios](#)[Con nombre propio](#)[Publicaciones](#)[Radio](#)[Relaciones institucionales](#)[Reivindicación](#)[Televisión y vídeo](#)[Teología y comunicación](#)[Noticias](#)[Enlaces](#)[Boutique](#)[Atajos](#)[Cine](#)[Educomunicación](#)[Internet](#)[Radio](#)[Reivindicación](#)[Televisión y vídeo](#)[Congreso Mundial 2009](#)[Mutirão 2010](#)

Cine - Festivales



Rotterdam 2010: Bright Future?

La Habana, 3 de junio 2010 (Alberto Ramos) - Una impresionante nómina de títulos en su apartado principal, Bright Future, consagrado a la mirada que las nuevas generaciones de cineastas tienden al tiempo y al mundo que les ha tocado vivir, exhibió la 39ª edición del Festival de Rotterdam (27 de enero-7 de febrero 2010).



"El calambre"

Temas como el sentido de la existencia y la crisis espiritual del mundo moderno centraron la atención de no pocas obras, evidenciando que tales problemáticas se encuentran en el centro mismo de las preocupaciones y proyectos de vida de los jóvenes realizadores. A primera vista, dos enfoques en gran medida contrapuestos polarizaron el discurso en algunas de las obras presentadas.

El calambre (Matías Meyer, México) se basa en un relato homónimo del escritor chino Gao Xingjian, cuyo escenario original se traslada al poblado costero de Chachagua, en la costa del Pacífico mexicano. Al lugar llega Julien, un mimo francés sumido en una suerte de parálisis afectiva y (presumiblemente) creadora. Luego de considerar diversas salidas, que incluyen el misticismo, el sueño y el suicidio, la recuperación vendrá tras el encuentro con un modesto pescador de la zona, Pablo, quien lo introduce en el secreto de los condimentos, comparte con él su comida y el recuerdo de la familia lejana, y habla entusiasmado sobre un proyecto de educación medioambiental: detalles en apariencia intrascendentes que dan cuenta de una comunión sana y armoniosa con el mundo. Entre ambos hombres, separados por raza, lengua, cultura y condición social, brota una inesperada empatía, sellada en la secuencia donde embadurnan sus cuerpos de lodo, como si el diálogo con el Otro obligara a desandar simbólicamente hasta la primera humanidad del hombre para replantearse la comunicación desde una gestualidad prístina, jubilosa. El episodio será, además, prefiguración de la «vuelta» de Julien cuando este último, en agradecimiento, regale a los pobladores un delicioso espectáculo de pantomima, sugiriendo que algo de la gracia de Pablo ha pasado a él. Al respecto, bastaría detenerse en dos de las imágenes finales: aquella en que el joven parece caminar sobre las aguas en medio de la noche, a la cual sigue otra donde la cámara se inclina sobre la superficie de un canalizo sombrío y desierto para descubrir un cielo de deslumbrante belleza. Prolongando el camino que iniciara en **Wadley**, Meyer vuelve a un tópico largamente explotado: la crisis de la civilización contemporánea, y tal como hiciera en su primer largometraje, recrea la odisea de su protagonista confiando únicamente en la contundencia de unas imágenes que dan la réplica perfecta a la perturbadora caligrafía de su historia.

Notas relacionadas

- » Semana de Cine Espiritual 2010: "Firmes en la Fe"
- » Toronto 2010: En la latitud del otro
- » Rotterdam 2010: Bright Future?
- » BAFICI 2010: Rostros de soledades
- » Cartagena 2010: presencia católica en el 50º aniversario del festival
- » Berlinale 2010: Familia, hogar del mundo
- » Toronto 2009: Fronteras abiertas
- » Mar del Plata 2009: Reseña del festival
- » Las Palmas 2009: Anhelos de estabilidad familiar y defensa de la vida humana
- » Semana de Cine Espiritual 2008: Ecos del Festival
- » Berlinale 2009: La nación fracturada - Territorios en crisis del cine moderno
- » Rotterdam 2009: Identidades en camino
- » Semana de Cine Espiritual 2008: "La otra mirada" en Barcelona
- » 'Cero Latitud' 2008: Cine en la Mitad del Mundo
- » 'Tercer Milenio' 2008 en México
- » Toronto 2008: Familia y sociedad, la dimensión humana
- » Venecia 2008: 60 años de presencia OCIC/SIGNIS
- » Locarno 2008: Énfasis en la vida de los pueblos emergentes y migrantes
- » SANFIC 2008: Anuncio del Festival
- » Las Palmas 2008: Al cine independiente le preocupa la familia
- » BAFICI 2008: De la culpa a la reconciliación
- » Rotterdam 2008: En tierra de sombras
- » Festival de Cine Iñigo: convocatoria de proyectos
- » Prix Jeunesse Iberoamericano 2007: Chile gana en el Festival
- » 'Cubanita' 2008: 3er Festival para la Niñez y la Adolescencia
- » 'De cara a los niños' 2007: SIGNIS-Rumania concluye su 2do Festival
- » Venecia 2007: 75 aniversario de la Mostra
- » Toronto 2007: De la guerra y otros



SIGNIS
Advocacy
Blog



Una monja católica japonesa centra la trama de **Autumn adagio** (Inoue Tsuki, Japón). En el otoño de su vida, un malestar pasajero hace pensar a la hermana Mariko en la menopausia. Pero la señal, en realidad, apunta en otra dirección. De maneras exquisitas, rigurosa hasta lo obsesivo, Mariko acusa el típico vacío sentimental de las vocaciones ofuscadas por una sed de absoluto que, a fuerza de renuncia y mortificación, termina enajenándoles su humanidad. Pronto, sin embargo, se verá abocada a reconsiderar esa existencia estéril, tan impoluta como las flores que adornan su apartamento, cuando tres hombres (y tres historias) irrumpen sucesivamente en su vida, enfrentándola al misterio del eros. De la vivencia, Mariko regresa transfigurada a su silla de organista, no sin antes adoptar una decisión que deja atrás temores y deseos reprimidos para devolverla a una vieja carta nunca abierta, y de ahí, a la paciencia de una madre que espera al otro lado del teléfono.



"Mundane History"

Como los filmes anteriores, la trama de **Mundane history** (Anocha Suwichakornpong, Tailandia) describe una trayectoria de reconversión espiritual. A la casa de Khun Ake, un joven estudiante de cine que ha quedado inválido tras un accidente, llega Pun, el fisioterapeuta contratado para asistirlo. Al principio, Khun es un "prisionero del karma", como dice la criada en algún momento, que solo atina a descargar su frustración sobre quienes le rodean. La atmósfera de su cuarto da cuenta de la carga de impotencia que genera la postración del joven, metaforizada en el tenso e incesante trasiego al interior de una vistosa pecera; y también del contraste entre la insensibilidad del padre y la cercanía de Pun, en cuya perseverancia hay mucho de compasión, de *caritas*. El primer diagnóstico del enfermero es justo que aquella casa no tiene alma, aludiendo al desamparo emocional de sus habitantes. Las salidas al jardín y el gozo de la lluvia, el paseo al planetario, la evocación del accidente (resuelta con una elipsis magnífica, donde el dolor queda traducido en el mudo desconcierto del padre), así como la recuperación de un pasado que fluye a través del sueño y del recuerdo, adquieren un sentido terapéutico en tanto procuran reconectar al individuo con su cosmos. Por otra parte, la imagen de Pun orando en un templo, y el simbolismo de la tortuga y el pájaro en libertad, refrendan esa dimensión mágica que permea todo el filme, y cuyo significado último se resume en un parto real *in camera* a modo de epílogo, donde vida y libertad se funden en una visión trascendente del destino.



"Les signes vitaux"

Del linaje de Pun es también Simone, la protagonista de **Les signes vitaux** (Sophie Deraspe, Canadá), solo que ella es también, y para mayor sorpresa, una minusválida como Khun Ake. Pero lo esencial no radica en dicha condición, sino en la vocación entrañablemente humana a la que aquella sirve de catalizador: acompañar a ancianos enfermos, recluidos en un centro de cuidados de Montreal, en los últimos momentos de su existencia. Simone, que es bióloga, muestra de inicio un interés puramente científico, la curiosidad del que se asoma desde afuera al misterio de la muerte. Pero pronto se verá sacudida en lo más íntimo por el drama de esas vidas al borde del anonadamiento; de la decadencia del cuerpo, precario y vulnerable; de la inquietante relatividad de la materia. La crisis estalla cuando esa convicción choca con el reclamo del novio, vale decir, con el imperativo de una entrega que, si bien tan humana como la otra, se ubica en las antípodas del patológico fetichismo de la muerte en la muchacha. La intervención de un médico del lugar se revela más que oportuna; y Simone, quien ha crecido en autoestima y sensibilidad tras la experiencia, experimenta una simbólica resurrección luego de sobrevivir a un peligroso accidente, y es devuelta definitivamente a su mundo.

Alienación, desesperanza y frustración

A diferencia de los filmes anteriores, toda expectativa de cambio queda clausurada en **Mama** (Nikolay y Yelena Renard, Rusia), cuya trama circular gira alrededor de una madre y su hijo, grotescamente desfigurado por la obesidad. Confinados en su apartamento, la frágil dependencia que los une alterna entre el amor filial y la repulsión, la piedad y la resignación. Se trata de una relación del todo cosificada, sin palabras, donde los gestos se

desastres

- » 'De cara a los niños' 2007: 2da edición de un festival por los derechos de los niños en Rumania
- » San Sebastián 2007: SIGNIS celebra 50 años en el Festival homenajeando a Volker Schlöndorff
- » BAFICI 2007: Reseña del festival
- » Las Palmas 2007: SIGNIS premia a "Half Nelson"
- » La Habana 2006: Odiseas personales
- » DocBsAs 2007: Convocatoria del Forum de Producción Documental
- » Pantalla Pinamar 2006: Entrevista con el director del Festival
- » Semana de Cine Espiritual 2006: Ecos del Festival
- » Semana de Cine Espiritual 2006: Inaugurada en Barcelona
- » Montreal 2006: Travesías
- » Toronto 2006: Construir la paz desde nuestra mirada

reducen a una mecánica animal: baño, comida, sueño y locomoción, encuadrada en tiempo real por una cámara impasible y meticulosa. La casa deviene cárcel, y el filme, una variación doméstica sobre el tema del monstruo y su guardián como metáfora extrema del Otro que es necesario apartar (o preservar) del mundo. Lo excepcional de esta jornada es que describe un momento de crisis en la relación madre-hijo. Este último se dispone a abandonar la casa, y los preparativos introducen una tensión extra, ahondada por el silencio. Alrededor de aquellos se organiza un filme atmosférico, reacto a las efusiones, que bajo su riguroso minimalismo oculta un singular estudio de caracteres cuya humanidad se construye desde la fijación observacional, desnudada de todo histrionismo. Escenas como aquella en que el hijo se abandona a la adoración silenciosa de un maniquí o despacha su merienda ante la escultura de una cierva amamantando su cría refieren con sutil precisión a la enajenación de aquel. Menos transparente, y aun más desoladora, resulta la figura de la madre, cuya grandeza solo se adivina al final de esta historia dura y fascinante acerca de la insondable ambigüedad de los actos humanos.

En el polo opuesto, la visión neorrealista de **Susa** (Rusudan Pirveli, Georgia), en sintonía con las narraciones distópicas que han devenido credencial per se del cine postcomunista, sirve de correlato a la austeridad formal de **Mama**. Se trata asimismo de una familia disfuncional, pero aquí las razones se localizan claramente en lo social. La madre trabaja en una ruinoso destilería clandestina, cuya mercancía reparte el pequeño entre una clientela de borrachos, jugadores, cartománticas, prostitutas y demás miembros de la fauna marginal que pulula en el deprimente pueblito donde viven. El regreso del padre, y la ciudad distante, idealizada, son motivos recurrentes en las fantasías cotidianas del chico, asociadas a los vibrantes patrones de color que revela su caleidoscopio, y en contraste con el mustio y opresivo paisaje de la aldea. Arropado por la ternura materna, y en compañía de su amigo Juja, un excéntrico con alma de niño, Susa es seguido por una discreta cámara en mano mientras recorre una y otra vez aquellos parajes, evadiendo el asedio de la policía y de los pandilleros que intentan arrebatarle su miserable jornal. Pero el filme se cierra sin que una luz se abra paso entre tanta desesperanza: los extorsionadores lo golpean, roban y humillan; el padre que regresa es una figura frágil, vencida, incapaz de defenderlo; y Susa termina arrojado al fango por su patrón, gesto que más allá de una simbólica caída, se abre a la angustiada incógnita del futuro.



"The Temptation of St Tony"

El tercer vértice en esta saga sobre la bancarrota del humanismo contemporáneo se mueve en el terreno de lo fantástico. **The temptation of St. Tony** (Veiko Ounpuu, Estonia / Finlandia / Suecia) transcurre significativamente en la Estonia de la restauración capitalista. El filme narra con tintes kafkianos la caída de un infeliz gerente empresarial, que de la noche a la mañana pierde padre, esposa y trabajo, viéndose arrastrado en una extraña y fulminante cadena de infortunios a un mundo que es el reverso cruel y desquiciado de su discreta existencia burguesa. Un verdadero descenso a los infiernos, como advierten los célebres versos inaugurales de La Divina Comedia en el exergo, que lo convierte en testigo impotente de una sociedad poseída por el Mal, en la que el Hombre termina siendo (literalmente) lobo del Hombre. Rodada en un blanco y negro que subraya el talante ominoso de una narración por lo demás no exenta de humor, **The temptation of St. Tony** da fe de un nihilismo atroz que transita limpiamente de la sátira al horror, en una puesta poblada de referencias a Buñuel (*Viridiana*, *Nazarín*) y Pasolini (*Salò*), sin descontar afinidades con Lynch, Fassbinder, Dreyer y Tarkovski que saltan a la vista en uno u otro momento. Curas endemoniados, criaturas angélicas, ejecutivos cínicos, mujerzuelas histéricas, policías psicópatas y obreros desahuciados, nadie queda a salvo en esta siniestra fantasía distópica que se cierra fatalmente sobre una desgarrada canción acerca de la orfandad del mundo.

SIGNIS



Film Reviews

Posted: Tue., Apr. 27, 2010, 12:49pm PT

Share Print

New Int'l. Release

The Cramp

El calambre
(Mexico-France)

By ROBERT KOEHLER

An Axolote Cine (Mexico)/Kidam (France)/Una Comunion (Mexico) presentation in association with Zamora Films. (International sales: Axolote Cine, Mexico City.) Produced by Alexandre Perrier, Matias Meyer, Paola Herrera, Enrique Rivero. Co-producers, Jean Meyer, Alejandro de Icaza, Gerardo Barroso, Antonio Gomez "Tonitzin," Leon Felipe Gonzalez, Pablo Gasca, Alain Coletta. Directed, written by Matias Meyer, from an original idea by Gao Xingjian.

(Spanish, English dialogue)

Just as experiential as "Wadley," his debut feature about a peyote desert hunt, Matias Meyer's "The Cramp" helpfully adds more human elements to this meditative adventure of a young Frenchman in a sleepy beach town in Oaxaca. Result is not just a purely formal exercise but a fully achieved film, one that should connect with anyone who's vagabonded far from home. Pic should propel Meyer toward greater fest exposure while drawing the eyes of brave distribs.

Arriving on a shore by motorboat, Julien (Julien Cottereau) wordlessly wanders about the gorgeous beachside enclave of Chacahua on Oaxaca's seldom-filmed Pacific coast. For the first 19 minutes, scene after scene accumulates into a beautiful and mesmerizing mosaic in which a restless white guy looks out of sorts and distinctly "other" in a tight-knit but friendly Mexican community.

A jump-cut introduces sociable fisherman Pablo (Pablo Lopez), working out some way of chatting with Julien over food and lots of cervezas. (The effect is close to that of an artist hijacking one of those sleepy Corona beer commercials for his own ends.) They stumble through English, but Pablo is more at ease with Spanish, which Julien barely knows; the visitor linguistically cedes to his host, and a friendship is born.

"The Cramp" proceeds as a miniature saga of this friendship, which is also something of a business relationship. Pablo is viewed oyster-diving without breathing apparatus, and Julien willingly pays him to show him around the area. The pair venture through caves and hidden beaches, and memorably to a lagoon, where they both cover themselves in mud. Julien's profession is hinted at in this scene and later revealed in a terrifically satisfying payoff before what looks like a local crowd.

Meyer finds a balance here between his fascination with the aural and visual excitements of nature (Isabel Acevedo's sound recording and Alejandro de Icaza's sound editing are hugely supportive elements, topped by Galo Duran's fantastic ambient music) and his interest in the people in front of his questing, curious camera. Play of all sorts is the film's operative obsession, including the play of light that d.p. Gerardo Barroso invests with dramatic energy.

Camera (color), Gerardo Barroso; editor, Leon Felipe Gonzalez; music, Galo Duran; production designer, Nohemi Gonzalez; sound (Dolby Digital), Isabel Acevedo; sound designer/supervising sound editor/re-recording mixer, Alejandro de Icaza. Reviewed on DVD, Los Angeles, March 24, 2010. (In Buenos Aires, Rotterdam film festivals.) Running time: 92 MIN.

Contact the variety newsroom at news@variety.com

RELATED REVIEWS:

- Snap
- The Extraordinary Adventures of Adele Blanc-Sec
- When the Dragon Swallowed the Sun
- Beneath Hill 60
- Tete de turc
- Going Vertical: The Short Board Revolution

[Read other reviews about this film](#)

POWERED BY

- Email or Share
- Print
- RSS Feed
- Bookmark

Get Variety:

- Mobile
- Digital
- Newsletters

[Subscribe to Variety](#)

-- Advertisement --



-- Advertisement --

Deauville is a **PRECIOUS** moment for all cinema lovers.

After 100 DAYS OF SUMMER, don't miss the Deauville American Film Festival. As THE MESSENGER we want to tell you how much we love American Films for more than 37 years. In Deauville we show a unique **TRANSAMERICA** vision of film industry. **ME AND YOU AND EVERYONE** WE KNOW will attend the ...

DEAUVILLE
37th AMERICAN FILM FESTIVAL

SEPTEMBER 2 TO 11, 2011
Competition - Premieres - TV Series - Documentaries - Tributes

LePublic Système Cinema

Read next review: [Snap >](#)

VARIETY CONFERENCES

The 2011 TV Summit
February 15, 2011
The Renaissance Hotel, Los Angeles, CA

3rd Annual Film Finance Forum
March 8-10, 2011
Hilton Los Angeles - Universal City, CA

2nd Annual 3D Gaming Summit™